

# EL CONOCIMIENTO COMO EXPERIENCIA VITAL

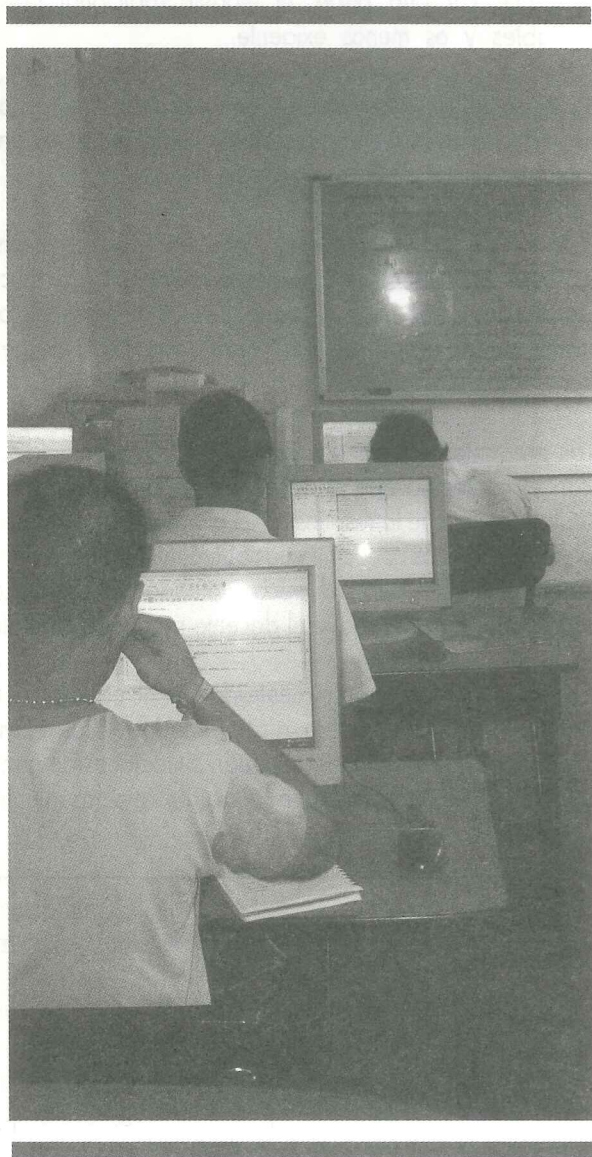
**ANA VICTORIA OSPINA REINA**  
Profesional Universitaria Institución Universitaria  
Colegio Mayor del Cauca

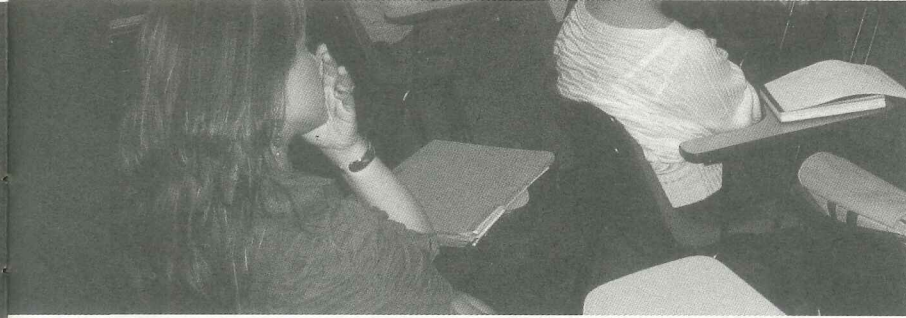
La predilección del espíritu humano por establecer un "origen" o un "comienzo" como punto de partida me lleva a acotar, para empezar, una actitud reconocida como humana, el "saber" o el conocer en cuanto dimensión de "mundo" o de "estar en el mundo" y aquí puedo asegurar que estaríamos en presencia de interpretaciones que hablaran fluidamente y traerán la evidencia de una apuesta estética, simbólica, técnica y corporal, de esos mundos sociales.

Retomemos una de las facultades del "homo" y recurramos indicativamente a Aristóteles en su consideración sobre el hombre, lo que puede ayudarnos a poner en evidencia el problema que guiará estas reflexiones: en el primer libro de su política, Aristóteles presenta una perspectiva sobre la sociedad humana, esas consideraciones muestran que el hombre es por "naturaleza" un animal cívico, y muestra también que "desea por naturaleza saber". Esta definición indicadora del hecho humano, afirma que el hombre es por naturaleza y no por azar, un animal social, con la connotación de que esa dimensión social o de mundo es organizada según el logos. Para este momento ya estamos enfrentados con un problema humano fundamental: La Physis. La organización social no es un hecho que dependa de una decisión voluntaria, es Physis. (deseo de saber), insistiendo en que no es solo aspecto social; la organización propia del hombre entrelaza la dimensión biológica y la dimensión del orden social en un sustrato articulador y específico: El logos o el conocimiento.

Pero más allá de la concepción Aristotélica, inherente a su época, pensemos en cuál es el fundamento del pensamiento elaborado como constructo de mundos, de proyectos civilizatorios, de eficiencia del conocimiento, o de construcción de existencia.

No es casual que irrumpa en Europa los movimientos críticos y contraculturales que desde distintas vías y en diversos campos problemáticos pusieran en cuestión las formas básicas de la Racionalidad moderna dominante: la coyuntura entre guerras que Europa a vivido





(fin de la primera e inicio de la segunda guerra mundial 1919-1939) sirvió para que el Viejo Mundo asumiera de manera radical y sistematizada todas las implicaciones del viraje de la curva vital del proyecto de modernidad o del proyecto de modernidad capitalista (siglo XVI).

Sigmund Freud, descubre el inconsciente y la sexualidad normativa, Gramsci, repiensa los mecanismos de la política moderna, los anales o los historiadores de la nueva historia critican duramente la historiografía positivista, la escuela de Frankfurt desmonta la lógica de la "razón instrumental", de muy diversas maneras se replantea críticamente las formas de conciencia y de racionalidad burguesas modernas y se da la reproblematicación a fondo de la concepción moderna de la temporalidad, a partir de la crisis global que significa el descubrimiento y difusión de la teoría de la relatividad de Einstein, terminando de manera definitiva con la idea de un tiempo absoluto, universal, único e idéntico de la noción de tiempo, de la física Newtoniana.

El periodo de entre-guerras, constituye no solo el cuestionamiento general a la conciencia y racionalidad modernas, sino la crítica al proyecto civilizatorio Europeo, el "progreso" agenciado por Europa muestra su lado maquiavélico. Toma fuerza la crítica a las hegemonías y a las verdades absolutas y se da el reconocimiento de otras "civilizaciones alternativas" y de otras elecciones civilizatorias y por lo tanto a otras concepciones de temporalidad y de visión de mundo.

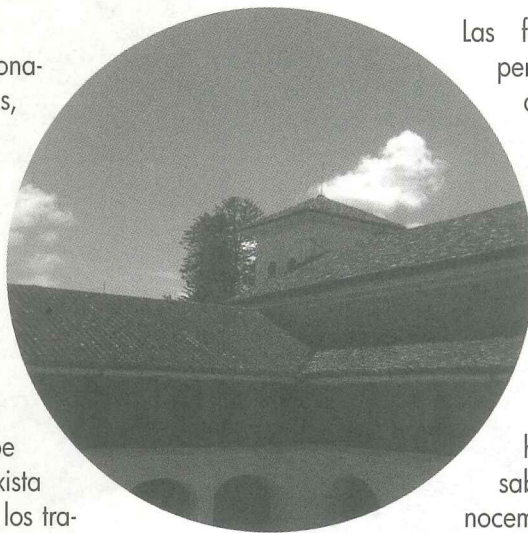
Aparecen los trabajos filosóficos de Michel Foucault realizados en los años 60 (algunos sobre la locura) irrumpe la visión estructuralista francesa con una mirada Marxista más humanista, antropológica, crítica e histórica como los trabajos de Henri Lefebvre.

La historiografía económica ocupa un lugar importante después de la segunda guerra mundial, la historia económica y social se pregunta por el hecho económico y por el concepto de economía para incorporar en sus análisis la demografía, pensar el consumo, la técnica y la compleja dialéctica entre campo y ciudad.

La reproblematicación de la dimensión femenina, se plantea la teoría de las temporalidades diferenciadas. Los tiempos largos, por

ejemplo, de la historia de las mujeres, donde se busca los registros más profundos de la dimensión femenina que otorga un sentido en profundidad a la vida social y cultural más allá de los roles en los que está inmersa la mujer históricamente. De los tiempos históricos y de las distintas duraciones de realidades sociales se editan nuevas problemáticas para el análisis histórico.

Regresemos al punto de partida, las tradiciones sociales se dejan dividir claramente por geografías y por épocas, lo que prueba que lo vivido, lo experimentado como condición vital se acumula, capitaliza y se mantiene como reflejo de la construcción de lenguajes humanos simbólicos, estéticos, corporales, energéticos y técnicos, constituyendo prueba de un pensamiento-saber, de un logos construido que socialmente establece la diferencia de la cultura de sus portadores.



Las formas culturales como pensamiento-pensado se dibujan con claridad, se singularizan bioecosistémicamente y se diversifican en las temporalidades diferenciadas y en las distintas duraciones históricas.

Preguntemos ahora cuál es nuestra unidad histórica de pensamiento-saber en la que nos reconocemos como Americanizados, cuál es el sustrato de pensamiento que nos es común y nos singulariza, cuáles nuestras transformaciones como logos efectivos, como mundos vitales reconocidos en su singularidad. En qué tiempo paradigmático, en qué ideal no hemos construido, en qué orden racional como experiencias de mundo vital nos reconocemos, habremos hecho las revoluciones de entre-guerras que nos correspondía hacer, como civitas, ciudadanos de la ciudad, de la historia y de la cultura? ☐

